

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Problemas locales

No nos cansamos, ni nos cansaremos de decir que merced a la política que impera en el concejo municipal no se resuelve como deberían los graves problemas que cada día van empeorando la situación de nuestra ciudad.

Declamos hace pocos días, en virtud de lo que nos expuso una comisión de obreros despedidos del Astillero de la Sociedad de Construcciones Navales, que en virtud de que el Gobierno no mandaba trabajos para este Arsenal civil, era necesario para evitar esos despidos y para que centenares de familias no se encuentren en la miseria, como hoy se ven, que el Ayuntamiento los diputados, Senadores y fuerzas vivas de la población hicieran ver a nuestros Gobernantes la situación en que se encuentra Cartagena, debida a las huelgas de obreros por falta de trabajos tanto en las minas como en el Arsenal.

Peró ni el Alcalde, ni los ediles, ni los Senadores, ni los diputados, ni nadie absolutamente se toman el interés debido para solucionar estos problemas que tanto afectan a la vida de la ciudad.

Ahora tenemos en puerta otro conflicto de bastante gravedad.

Parece ser, que en vista, de la falta de harinas y de los precios que éstas alcanzan, según dicen los que comercian en el ramo de panadería, se verán obligados a suspender los trabajos en sus establecimientos y dejando por lo tanto sin pan a la población.

Ante tal anuncio, el Alcalde señor Carrion ha solicitado de los comerciantes y fabricantes de esta ciudad, notas de las existencias que tienen en la actualidad de trigos y harinas, para entablar las oportunas negociaciones con el Gobernador Civil de esta provincia.

No está mal la determinación del señor Alcalde, pero ahora falta que los separadores, los que en estas anómalas circunstancias tienen ocultas grandes existencias de trigo y harinas cumplan con lo que el señor Alcalde les ha ordenado.

En Cartagena como en todo el término municipal existen grandes depósitos de harinas que tienen almacenadas hace tiempo varios industriales que vienen aprovechando el alza del precio y si hay, por ejemplo, quien tiene más de seis meses trigos y harinas, no hay razón para que ahora fundados en la escasez, duplique o triplice el precio de la harina que adquirió hace tiempo.

La comisión especial de subsistencia que nombró el Ayuntamiento comenzó las gestiones a ella en comendadas con algún entusiasmo en los primeros días, pero después, entró entre sus componentes la apatía que impera en esta ciudad en todo orden de cosas, y ni aún asistían a las reuniones que se habían señalado, dando margen con esta indiferencia y abandono que cada industrial subiese los artículos de primera necesidad cuando lo ha tenido por conveniente.

No hace mucho tiempo también que dijimos que los cargamentos de harinas que en Barcelona existían para ser remitidos a Cartagena se habían prohibido por el Gobernador civil de la ciudad Condal en vista de la escasez de harinas que allí se venía sintiendo, y ante esta noticia nadie hizo las gestiones debidas para que llegasen a este puerto dichas partidas.

Ahora estamos abocados a un gravísimo conflicto y es necesario bajo todo punto de vista que designados todos los concejales de la funesta política que tantos perjuicios acarrea a Cartagena, hagan un supremo esfuerzo y solucione este gravísimo problema que se nos presenta.

Esperamos que en la medida de nuestras fuerzas se verá de este asunto.

Notas Religiosas

Los frutos de una Misión

Prometimos ocuparnos del resultado de la provechosa Misión que en la pasada semana han dado en el pueblo de Santa Lucía dos RR. PP. Misioneros del Corazón de María, y hoy vamos a hacerlo con la natural satisfacción que debe experimentar todo católico al ver que se recojen frutos donde la cosecha parecía estéril.

Esto ha ocurrido con el simpático barrio de Santa Lucía, donde no oreyó nunca encontrarse un ambiente tan favorable. Desde el primer día de Misión vióse el templo materialmente lleno de fieles y, cuando llegó la hora de confesar y recibir el Divino Sacramento de la Eucaristía, fueron muchos los que cumplieron este precepto después de largos años de indiferencia religiosa.

Resultado de las sabias predicaciones de los Padres Misioneros que supieron llegar al corazón de su auditorio han sido la organización de la Archicofradía del Corazón de María que ya ha quedado establecida en aquella iglesia y la reorganización del antiguo turno de la Adoración Nocturna puesto bajo la advocación de «Santiago Apóstol» y que hace algún tiempo tenía su residencia en dicho barrio.

Otro de los frutos más hermosos han sido los muchos matrimonios que han legalizado su unión irregular, abandonando la vida de escándalo que llevaban y dando un ejemplo de moralidad.

Buena parte de este clamoroso triunfo corresponde al celoso Cura Rector don Pedro Gambín, para quien son insuficientes nuestros elogios. Desde su llegada a aquel pueblo ha realizado una labor modesta y callada, pero provechosa y santa consiguiendo regenerar las costumbres y hacerse querer de sus feligreses que ven en él a su verdadero padre. Su obra cristiana ha sido bendecida por Dios que así premia a sus discípulos predilectos y esta abundante cosecha de ricos frutos espirituales recogidos con motivo de la Misión, prueba que en el pueblo humilde hay también debajo de la tierra vil que enubra los corazones un manantial inagotable de riquezas que depositar a los pies del Divino Redentor.

Nuestra enhorabuena a cuantos contribuyeron al feliz éxito de la Misión y nuestro deseo es de que se repitan estas por tantos otros pueblos próximos a Cartagena y tan desamparados y hambrientos de este pan de salud.

Francisco de Asís

Son patrañas

Son falsos de toda falsedad los rumores que vienen circulado acerca de haber sido herido un súbdito alemán que se encuentra detenido a bordo de uno de los barcos surtos en el Arsenal. Como hay periódicos entusiastas de la Entente que acogen toda clase de noticias aunque estas sean grandemente perjudiciales para las relaciones que en los momentos actuales debe guardar España con las demás naciones, un diario local acogió la falsa noticia aumentándola y fantaseando a su capricho acerca de la detención de ese extranjero y hasta pretendiendo estar al tanto del secreto del sumario.

Esto es verdaderamente inexplicable, pues al propalar estas noticias determinados periódicos debieran las autoridades tomar cartas en el asunto y evitar que se propagasen noticias falsas a las que el vulgo puede dar crédito, y que ponen en ridículo la seriedad de la prensa.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de J. CASAU
Calle n.º 3, (antes Colón)

De Sociedad

Los que viajan

Ha regresado de Madrid nuestro querido director don Jesualdo Soler.

—Han vuelto de su viaje a Madrid el diputado por Cartagena don Carlos Tapia, don Ponciano Maestre y don Manuel Garrido.

—En el Correo de hoy ha llegado el Rvdo. Padre Provincial de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María.

—En el correo de hoy ha llegado de la Corte el jefe del partido Conservador Excmo. señor don José Maestre Pérez.

—De Madrid ha venido el diputado por Castropol don Ramón Navia Osorio.

—Procedente de la feria de Sevilla han regresado el diputado por esta circunscripción don Angel Moreno y los señores don Emilio Nieto y don José Merceder.

—Marchó a la Corte después de una breve estancia en ésta don Martín Solanes Ventura rico propietario de Allante.

—De Bilbao ha llegado a ésta don Miguel Alonso.

—Marchó a San Sebastián don Miguel Gómez.

—Procedente de Barcelona han llegado a ésta los comerciantes de aquella plaza don Leoncio Añez y don Enrique Millán.

Enfermos

Se encuentra mejorado de la enfermedad que sufre el comerciante de esta plaza don Antolín Vila.

Letras de luto

En Castellón ha fallecido don Enrique Ferrando, hermano político de don Cristóbal Campoy.

Reciba nuestro más sentido pésame. —Esta tarde seguido de un numeroso acompañamiento ha sido conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de la señora doña Dolores Ripoll Maestre.

A su afligido esposo don Adolfo Alba de la Hoz y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Función benéfica

La eminente actriz doña Rosario Pino, como final de su actuación en esta ciudad en donde tantos aplausos ha recojido, ha tenido la feliz idea de dedicar una función a beneficio de la Casa de Misericordia y de la Casa de Expositos.

La función se celebrará en la noche del próximo jueves poniéndose en escena la bonita comedia «Lo Positivo», en la que tanto se distingue tan notable actriz.

Los precios que regirán en esta función serán los de costumbre y los encargos para las localidades se recibirán en la Casa de Expositos.

Seguramente este rasgo tan hermoso de la señora Pino hará que en la noche del próximo jueves se vea el coliseo de la calle de Sagasta completamente lleno.

CANTARES

I
Nace una flor y se seca,
si el riego llega a faltarle:
mi vida es la de la flor,
hasta que falte mi madre.

II
De la celda de la cárcel
podrás salir algún día:
de la cárcel de mi pecho,
no saldrás, mientras yo viva.

III
Yo deseaba la muerte
cuando no te conocía:
pero hoy que te conozco,
solo deseo la vida.

IV
¡Veamos quien es el guapo
que no se quita el sombrero!
El atado es muy pobre,
pero... ¡mi madre ve dentro!

J. AGUILAR.

Cartagena-Abril-18

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

De Mac-Kinley a Wilson

Van a cumplir muy pronto veinte años del comienzo de nuestra guerra con los Estados Unidos, cuyo resultado fué la pérdida de las colonias, despojo que presencié con la mayor indiferencia, y aún con aplauso, la galería de naciones que ahora pretenden ser las defensoras de los oprimidos, de la libertad y de la justicia. Al leer los discursos de Wilson, convertido en juez y gendarme internacional y en desfacedor de agravios, no podemos menos de recordar la palabrería de Mac Kinley, idéntica a la de su sucesor, para justificar su intervención en el problema cubano.

En el mensaje dirigido al Congreso el 4 de Diciembre próximo pasado decía Wilson, entre otras cosas:

«Somos el portavoz del pueblo americano, que tiene derecho a saber si su objetivo es el nuestro. Desea la paz por la derrota del mal, por la derrota, una vez para siempre, de las fuerzas nefastas que interrumpen la paz y la hacen imposible, y quiere saber hasta que punto nuestro pensamiento coincide con el suyo y que acción proponemos».

«Puedo hablar en su nombre cuando digo dos cosas: primero, que esta horrible cosa en que los amos de Alemania nos han mostrado la repugnante faz; esa amenaza de intriga y de fuerzas combinadas que vemos ahora con claridad, que es el poderío germánico, algo sin conciencia ni honor, incapaz de una paz seria, debe ser abatido, y si no se destruye por completo, se ha de excluir por lo menos de la reunión amistosa de las naciones; y después, cuando esa cosa y ese poderío estén abatidos y llegue la ocasión en que podamos hablar de paz; cuando el pueblo tenga intérpretes en quien podamos fiar, y esos intérpretes estén dispuestos, en nombre de su pueblo, a aceptar el juicio común de las naciones, para lo que deberá, desde entonces, constituir las bases de una ley y de un contrato para la vida del mundo, nos congratularemos de pagar, sin regateos, el precio que sea menester para la paz. Sabemos cuál será este precio. Será la justicia entera e imparcial; justicia en todas partes y para cada nación, que el reglamento final distribuirá lo mismo a nuestros enemigos que a nuestros amigos».

El mensaje concluye diciendo: «Los objetivos de las Potencias centrales van rectos al corazón de todas las cosas que creemos: sus métodos de guerra ultrajan los principios de humanidad y honor caballeresco. Sus intrigas han corrompido el pensamiento y el espíritu de muchos de nuestros conciudadanos; su siniestra diplomacia secreta ha procurado entrar en nuestro territorio y quebrantar la unión de los Estados. Nuestra seguridad habría concluido, nuestro honor mancillado para siempre y preestipulado en el menosprecio si permitiéramos su triunfo. Atentan contra la existencia de la democracia y la libertad. Por esto la guerra ha de ser para nosotros de objetos elevados y desinteresados, en el cual los pueblos del mundo se unen para vengar el derecho, una guerra para la conservación de nuestra nación y de cuánto amamos en orden a principios y objetivos, que nos sentimos doblemente impelidos a proponer, para su conclusión, únicamente lo que sea equitativo e irrevocable, tanto para nuestros enemigos como para nuestros amigos».

El mensaje del 11 de Febrero próximo pasado terminaba manifestando que «la potencia de los Estados Unidos no es una amenaza para ninguna nación, ni le servirá jamás para la agresión o el engrandecimiento cualquiera de sus intereses».

«Nacimos para la libertad y estamos al servicio de ella.»

El 6 de Diciembre de 1897, refiriéndose Mac Kinley a las concesiones hechas por el Gabinete Sagasta, decía en su mensaje:

«Si esa paz no se consigue, no quedará más remedio que afrontar la necesidad de que los Estados Unidos emprendan otra suerte de acción.»

«Cuando tal caso llega», la acción que haya de tomarse será determinada,

inspirándose en el deber y derechos indiscutibles, será afrontada sin temor y sin vacilación a la luz de las obligaciones que este Gobierno debe a sí mismo, al pueblo que le ha confiado la protección de sus intereses y de su honor, a la humanidad. Y al obrar procederá seguro de su derecho y no atentando contra los ajenos, impulsado sólo por consideraciones rocas y patrióticas, no movido por la pasión ni por el egoísmo.»

En el mensaje del 11 de Abril de 1898 se expresaba como sigue:

«La comisión naval investigadora que no tengo para qué decirlo, merece la más completa confianza del Gobierno, atribuye por un fallo unánime la destrucción del «Maine» a una explosión exterior, producida por una mina submarina. Su dictamen no pretende definir responsabilidades; esas en todo caso, quedan por determinar, pero, de todas maneras, la destrucción del «Maine», sea cualquiera esa causa exterior, prueba que el estado de cosas en Cuba es intolerable.»

El hecho demuestra que el Gobierno de España no puede garantizar la seguridad de un buque de la Marina americana en el puerto de la Habana cuando va con una misión de paz y amparado en el derecho más completo. Y refiriéndose a la proposición de arbitraje hecha por España, decía: «A esto no he dado respuesta.»

Terminaba el mensaje diciendo: «La única esperanza de quedar libres y desahogados con el fin de una situación hoy ya insostenible, es la pacificación impuesta a Cuba en nombre de la humanidad y de la civilización y de los intereses americanos en peligro, que nos dan derecho y nos imponen el deber de hablar y de obrar.»

Comparemos los mensajes de entonces con los de ahora, y se verá que en el fondo y en la forma son idénticos.

En 1898 el prólogo del drama lo constituyó el inconfundible episodio del «Maine». Mac Kinley ni siquiera dió respuesta a España en lo relativo al arbitraje. Luego, a posteriori se demostró lo que ya pudo verse a priori, que no hubo causa externa ni responsabilidad alguna para el Gobierno español. Fué una calumnia inventada a sabiendas, para que sirviera de acicate al pueblo americano y de grito de guerra contra los españoles. Lo que exigía la humanidad eran procedimientos que evitaran la guerra, y pu lo encontraron el presidente de la República norteamericana; no faltaban para ello la buena voluntad de nuestro Gobierno. Pero, sin guerra, no era posible ejercer el derecho de presa, que en a lo que se iba, y el epítogo de aquella para nosotros fuese la lucha fué el Tratado de París, el despojo, resultado del abuso de la fuerza ejercido sin contemplaciones y sin acordarse para nada de la humanidad ni de la civilización.

En el caso actual lo primero que la humanidad acusaba era no proporcionar a los benévolos los medios de continuar la lucha o, por lo menos, restringir en lo posible el auxilio prestado. Lejos de esto, el material vendido a los aliados asciende a miles de millones, empleados en destruir vidas y haciendas europeas. Cualquiera que sea el resultado, las ventajas serán para los Estados Unidos; si la Múltiple es vencida, tendrá que pagar, como aquéllos dispongan, la enorme deuda que lleva ya contrada; si, lo que ahora no parece probable, resulta vencedor como no podrá negar que a la República norteamericana deberá el triunfo y ésta se encontrará con mayor fuerza que sus actuales aliados, podrá exigir cuanto se le antoje.

Es un enemigo que ha traído a Europa el colosal egoísmo británico. Con él ha aumentado el número de oprimidos de los Estados que lo tavia permanecen neutrales y se niegan a desempeñar el papel de cipayos, senegaleses, anamitas y otros pueblos defensores a fortiori de la civilización.

En cuanto al humanitarismo de Wilson, cuando llegue el momento de quitarse el disfraz es posible que resulte tan desinteresado como el de Mac Kinley en 1898. Los antecedentes son los mismos, y conocidos los procedimientos americanos, pueden preverse ya las consecuencias de su intervención.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

101